

LA PIEDRA CON UN NOMBRE NUEVO

*Domingo, 6 de marzo de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

del Señor Jesucristo. Amén.

“LA PIEDRA CON UN NOMBRE NUEVO.”

NOTA AL LECTOR —————

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Y ahora preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando lo sumergen en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levantan de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Por lo tanto, el bautismo en agua es tipológico, y es un mandamiento del Señor Jesucristo que dice: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Dejo aquí al reverendo José Benjamín Pérez a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique a los que recibieron a Cristo como Salvador cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Que Dios les bendiga y les guarde. Y hasta el próximo viernes y próximo domingo, Dios mediante.

Que Dios les bendiga y les guarde, y les acompañe y les proteja todos los días de vuestra vida. En el Nombre

LA PIEDRA CON UN NOMBRE NUEVO

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 6 de marzo de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones, alabando a Dios, glorificando Su Nombre y esperando la Palabra del Señor para esta ocasión.

Reciban un saludo, y especialmente el misionero Miguel Bermúdez Marín allá en Chile, y al reverendo Patricio Lara y su esposa Selbita, y todos los hermanos allá reunidos. Que Dios les bendiga grandemente y les use grandemente en Su Programa en este tiempo final.

Y para todos los que están cumpliendo año hoy, en este mes, los que están cumpliendo año en este mes y en estos meses venideros: que tengan un feliz cumpleaños; y felicidades para todos los que ya han cumplido año este año y los que faltan por cumplir. Y también al reverendo Leví Albertino de Souza, que cumplió año el viernes 4 de marzo de este año en el cual estamos. Saludos Leví, y que Dios te bendiga grandemente y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

En esta oportunidad vamos a ver dos reportajes de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. El primero sobre las últimas actividades en los Estados Unidos de América, y el segundo será el resumen de la celebración del “Día Mundial de la Educación Ambiental”, actividad que se desarrolló de manera simultánea en más de 20 países el pasado 26 de enero.

En esta ocasión también quiero agradecerles a todos por todo el apoyo que constantemente le han dado a los proyectos de la EMAP, la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Es un trabajo que ustedes hacen voluntariamente, con amor, de todo corazón, y ese es el secreto del éxito que siempre hemos tenido: un trabajo en amor, de todo corazón, en favor de la familia humana. Estamos trabajando con la firme convicción de que todas las acciones realizadas son en favor de la paz de los seres humanos y de nuestra Madre Tierra. Y como siempre les digo: tengo el mejor equipo del mundo; y más que un equipo: ustedes son una gran familia que trabajan esforzadamente en armonía y en unidad.

Por otra parte, en esta ocasión también estaremos proyectando un video de la construcción de la Gran Carpa Catedral, el cual nos permitirá conocer las diferentes etapas en las que se encuentra este importante edificación. Este es el proyecto que beneficiará a la humanidad, porque impactará la vida espiritual de miles de personas, y necesitamos hacer un esfuerzo mayor para ver pronto la culminación de esta obra tan importante en favor del Programa Divino, y por consiguiente, de toda la humanidad.

Por lo tanto, pasemos a ver estos documentales, estos videos, para que así también sepan que el esfuerzo que

Tu Nombre. Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que en diferentes países están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador; te ruego los recibas en Tu Reino. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, en el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración que haré por todos ustedes que están recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre Eterno y glorioso. Creo en el Nombre de Salvación: Jesús. Creo en Tu Obra de Redención en la Cruz del Calvario. Creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo en el cual podemos ser salvos.

Señor, escuché Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. ¡Señor, sálvame! Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y te ruego produzcas en mí el nuevo nacimiento, luego que sea bautizado en agua en Tu Nombre. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado y sea bautizado en agua en Su Nombre; y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino. Recuerden que Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

Vamos a dar unos minutos mientras pasan en diferentes países al frente para recibir a Cristo como Salvador.

Todos queremos que Cristo nos reciba en Su Reino, y queremos también que Él coloque sobre todos los creyentes Su Nombre Nuevo; lo cual hará en el tiempo final.

En este tiempo final en el cual nosotros vivimos, hay muchas profecías que ya se han cumplido y otras que están en proceso para cumplimiento. Todos queremos estar dentro de las bendiciones de Dios para este tiempo final, y algún día tener ese Nombre Nuevo del cual Cristo habla en el libro del Apocalipsis.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión en diferentes países.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea

ustedes están haciendo no es en vano. Está muy adelantado el proyecto de la Gran Carpa Catedral, y también los proyectos de la Embajada están muy adelantados; y cada uno de ustedes puede decir: “Yo tengo una parte en todos esos trabajos que se están llevando a cabo en este tiempo final.” Veamos.

[Proyección de los videos-documentales]

Ya vimos cómo van todos los trabajos, y podemos ver que todos los trabajos están muy, pero que muy, adelantados.

Nuestro aprecio y agradecimiento a todos los ministros y sus congregaciones de hermanos y hermanas que han estado respaldando el proyecto de la Gran Carpa Catedral.

Leemos en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, y dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA PIEDRA CON UN NOMBRE NUEVO.”**

A través de la historia del cristianismo todos han querido saber cuál es el Nombre Nuevo que tiene esa Piedrecita blanca, la cual dice que es dada al vencedor. Un Nombre Nuevo en la Piedrecita que está prometida aquí, Piedrecita blanca que le será dada al vencedor.

Todos han deseado saber cuál es el Nombre Nuevo; para lo cual se requiere saber cuál es la Piedra; porque es en la Piedra que estará ese Nombre Nuevo.

La piedra, así como la roca que hirió Moisés para

darle agua al pueblo allá en el Monte Horeb, era Cristo, representaba a Cristo. Cristo, el Ángel del Pacto, estaba en aquella piedra haciendo el milagro de darle agua al pueblo; lo cual tipifica la Primera Venida de Cristo siendo herido en la Cruz del Calvario y dándole el Agua del Espíritu Santo para darle vida eterna.

Esa fue el agua que le prometió a la mujer samaritana en el capítulo 4, verso 10 al 14 de San Juan; y también en Apocalipsis. Y en San Juan, capítulo 7, promete darle agua al que quiera, cuando dice:

“Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.”

Capítulo 7, verso 37 en adelante, de San Juan, dice:

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.”

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

Y ahora, esta Agua de Vida Eterna que Él promete darle, es el Espíritu Santo que vendrá a las personas, al interior de las personas como un río; es el río de Agua viva, el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, bautizándolos con Espíritu Santo y Fuego y dándoles vida eterna. Y por eso Cristo, la Roca, viniendo en Espíritu Santo a Su Iglesia, tiene el Nombre de Redención: Jesús; y luego nos habla de que Él tiene un Nombre Nuevo.

En Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice... al 13... 11 al 13, dice:

“He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”

Cristo dijo: “No es la voluntad de mi Padre que está en los Cielos, que se pierda uno de estos mis pequeñitos.” [San Mateo 18:14]

Por lo tanto, Dios proveyó un Sacrificio por el pecado, para expiarnos, expiar nuestros pecados con Su Sangre preciosa. O sea que nuestra alma viene de la eternidad: estábamos en Dios y regresamos a Dios como hijos e hijas de Dios nacidos en el Reino de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo.

Hemos sido cortados de la Piedra Angular, Cristo nuestro Salvador. Es que Cristo está reproduciéndose en hijos e hijas de Dios con vida eterna para y en cada creyente, otorgada por Cristo nuestro Salvador. Por lo tanto, es el privilegio más grande que un ser humano pueda tener como ser humano, como un hijo nacido en la Tierra: ser un hijo o una hija de Dios por medio de Cristo en la Familia de Dios, como parte de la Piedra con el Nombre Nuevo.

Algún día lo vamos a saber plenamente, y ahí veremos qué hay con ese Nombre Nuevo para la Iglesia del Señor Jesucristo para el tiempo final y para el Reino Milenial. Recuerden que la esposa toma el nombre del novio cuando se casan.

Así que hay un misterio grande ahí con el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo del cual Él habla; y si Él habla de Su Nombre Nuevo es porque Él tiene un Nombre Nuevo. Ya lo tiene. Está sentado en el Cielo y recibió un Nombre Nuevo cuando subió al Cielo y se sentó en el Trono de Dios; por lo cual, Él promete algo que ya Él tiene.

“LA PIEDRA CON UN NOMBRE NUEVO.”

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a

de muchas piedras, pero una de ellas es la Piedra del Ángulo: Cristo, la Piedra Angular, que en Su Venida viene para coronar Su Iglesia. Cristo es la Piedra Angular de la cual hemos sido cortados para formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

En Isaías 51, verso 1, dice:

“Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.”

Cristo es la Piedra de donde hemos sido cortados. Así como en una familia los hijos vienen del padre a través de la madre, son cortados así, son traídos a una familia; y los creyentes en Cristo han sido cortados de Cristo en Su Iglesia. Cristo y Su Iglesia son uno, así como el esposo y la esposa vienen a ser una sola carne.

Y ahora, Cristo y Su Iglesia son una sola carne. Cristo está en Su Iglesia, que es Su Templo espiritual, cortando, reproduciéndose en hijos e hijas de Dios; esas son las piedras vivas. Y Cristo es la Piedra del Ángulo, la Piedra principal de ese Templo espiritual donde está Dios en Espíritu Santo manifestándose de etapa en etapa, de edad en edad, llamando a Sus escogidos de etapa en etapa.

Esas son las ovejas del Señor; y Cristo es el Buen Pastor, que las llama por su nombre y les da vida eterna. No es porque la persona es muy inteligente que oye la Voz de Dios y lo recibe como Salvador, sino porque está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

O sea que no es por mera casualidad que estemos creyendo en Cristo, sino que desde antes de la fundación del mundo estamos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Aquí también repite Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, que Él tiene un Nombre Nuevo, y aquí nos dice que lo va a escribir sobre el vencedor.

La Piedra es Cristo, el cual está en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia; y el Agua de Vida Eterna es el Espíritu Santo. Y esa Piedra en Su Primera Venida en carne humana, tuvo el Nombre de Redención: Jesús.

Y luego cuando viene el Espíritu Santo el Día de Pentecostés, y más adelante le aparece a Saulo de Tarso en el capítulo 9 del libro de los Hechos, y capítulo 16 y capítulo 22 del libro de los Hechos; cuando le aparece esa luz más fuerte que la luz del sol, Pablo cae de su caballo, queda ciego, y desde esa luz oye las palabras, que dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el agujón.”

Saulo sabía que aquella Luz era la misma que le había aparecido a Moisés en el capítulo 3 del libro del Éxodo, allá en el Monte Sinaí o Monte Horeb; y le dice: “Señor, ¿quién eres?”

Y desde esa Luz escucha las palabras: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.”

Era Jesucristo en Espíritu Santo, en la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, apareciéndole a Saulo de Tarso, el cual vino a ser el apóstol para los gentiles, predestinado desde antes de la fundación del mundo.

Saulo escuchó la Voz, vio la Luz, y luego fue enviado para ser recibido por un creyente en Cristo: Ananías, que era profeta, el cual oraría por él para que sus ojos fueran abiertos.

Cristo había dicho que enviaría el Espíritu Santo en Su Nombre, que el Espíritu Santo vendría en Su Nombre; por lo tanto, el Espíritu Santo vino en el Nombre de Jesús, del Señor Jesucristo, así como Jesús vino en el Nombre del Padre.

Y ahora, encontramos que en el Nombre de Jesucristo es que la Dispensación de la Gracia ha estado siendo manifestada; pero Cristo dice que Él tiene un Nombre Nuevo. Ese Nombre Nuevo será para Su Segunda Venida, viniendo con un Nombre Nuevo para venir a la Dispensación del Reino.

En la Dispensación del Reino el Nombre Nuevo de la Piedra, de la Roca, de la Piedrecita blanca, de Cristo, será el que Él dice aquí [Apocalipsis 3:12]:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

Va a escribir sobre el vencedor el Nombre de Dios, Nombre Eterno de Dios..., Nombre Eterno de Dios, Nombre de la ciudad de nuestro Dios, el Nombre de la Nueva Jerusalén (tendrá un nombre la Nueva Jerusalén) y Su Nombre Nuevo. El Nombre Nuevo es el nombre de la Piedrecita, que es Cristo, el cual en Su Segunda Venida vendrá con un Nombre Nuevo. Por eso es que por revelación divina es que las personas van a conocer el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

que se siente conmigo en mi trono.” No en el Trono del Padre, sino en el Trono de Cristo el Hijo de David.

El Trono terrenal de Cristo es el Trono de David, y Reino terrenal de Cristo es el Reino de David; ese el Reino terrenal de Dios y Trono terrenal de Dios.

En la misma forma que Dios el Padre le dio a Cristo sentarse en Su Trono, sentarse a la diestra de Dios, Cristo le dará al vencedor sentarse con Él en Su Trono; y por consiguiente, recibirán el Reino los santos del Altísimo, los creyentes en Cristo del Día Postrero, juntamente con los creyentes en Cristo de edades pasadas.

Cuando todos estemos transformados estaremos vestidos con una doble porción, tendremos la doble porción: la vida eterna espiritual y la vida eterna física también. Tendremos el espíritu teofánico, el cual recibimos al nacer de nuevo, y tendremos el cuerpo nuevo glorificado; una doble porción. Cuando estemos ya en esa condición, estaremos jóvenes para toda la eternidad.

Recuerden que es un Programa Divino de parte de Dios para todos aquellos que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Esos son los hijos de Dios, la Familia de Dios del segundo Adán, de Cristo nuestro Salvador. En la familia de David se reflejó la Iglesia con sus mensajeros.

Para el Día Postrero habrá una manifestación grande de parte de Dios, y el que se sentará con Cristo en Su Trono aparecerá en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Por lo tanto, veremos más claramente la Piedra, la Piedrecita, que es Cristo y Su Nombre Nuevo, que está prometido para ser escrito sobre el vencedor. LA PIEDRA CON EL NOMBRE NUEVO.

Ahora, el Templo espiritual de Cristo está compuesto

más glorioso el Nombre Nuevo, el cual será el nombre con el cual Él vendrá. Porque cuando Él subió al Cielo recibió un Nombre Nuevo, cuando se sentó en el Trono del Padre recibió un Nombre Nuevo; así como José, el hijo de Jacob, cuando se sentó a la diestra del Faraón en el trono, recibió un nombre nuevo.

Por lo tanto, dice la Escritura en Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Vean, es en tiempo para la cena. Por lo tanto, la cena se hace en la tarde, y la tarde corresponde al continente americano, que es por donde se pone el sol. Por el Este sale y por el Oeste se pone.

Por el Este fue la Primera Venida del Señor y por el Oeste será la Segunda Venida de Cristo; porque Su Iglesia estará en la etapa final, en la etapa de la tarde, en la etapa que corresponde al continente americano. Y la promesa es que la Venida del Hijo del Hombre será como el relámpago que sale del Oriente y se muestra en el Occidente.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Es el Espíritu Santo hablando a las iglesias.

Y ahora, así como Cristo venció y se sentó con el Padre en Su Trono, el Trono celestial, por lo cual todo poder le es dado a Cristo en el Cielo y en la Tierra...; todo poder está en las manos de Cristo, todo el poder de toda la Creación. Pero ahora Él dice: *“Al que venciere yo le daré*

Recuerden que Él vendrá como Rey y como Juez; por lo tanto, Su Segunda Venida es el misterio más grande de toda la Biblia; a tal grado que en el capítulo 8 del Apocalipsis, cuando se abrió el Séptimo Sello, hubo silencio en el Cielo como por media hora.

El Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo, la Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo. Por eso en Apocalipsis, capítulo 10, cuando Cristo viene, el Ángel Fuerte, con el Librito abierto en Su mano, clama como león; porque viene como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo; viene con el Libro que estaba sellado con siete sellos en Apocalipsis, capítulo 5, el cual abrió luego en los capítulos siguientes.

Ahora, cuando desciende en Apocalipsis 10, viene con el Librito abierto en Su mano. Ese Libro es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de la vida eterna; ahí están escritos los nombres de todos los creyentes en Cristo que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese es el Título de Propiedad que perdió Adán y regresó a la diestra del dueño original, que es Dios.

Con el regreso de ese Título de Propiedad a la Tierra, le será dado al mensajero que esté en la Tierra en esos días, como le fue dado a Juan el apóstol en la visión de la venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo.

Recuerden que Juan el apóstol representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, con todos los mensajeros que tendría, de edad en edad, hasta llegar a la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, es para el tiempo final, el Día Postrero,

que vendrá el Ángel Fuerte que desciende del Cielo con un Librito abierto en Su mano para entregárselo a un hombre. Luego encontramos en Apocalipsis, capítulo 10, todo lo que ocurre para la entrega de ese Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra.

Leemos el pasaje completo. Capítulo 10 de Apocalipsis, dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él

Casa de piedras vivas, de seres humanos con vida eterna, que han nacido en la Casa de Dios, en la Familia de Dios; han obtenido el nuevo nacimiento y forman el Templo espiritual de Dios, donde habita Dios de edad en edad desde el Día de Pentecostés.

Esa es la Casa de Dios del Nuevo Pacto conforme a la Palabra de Dios, la Casa de Dios que está en la esfera espiritual; y luego en el Reino Mesianico estará también en la esfera física, en donde Dios estará habitando en los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo; los cuales han sido colocados como reyes, sacerdotes y jueces en el Reino de Dios.

Por lo tanto, la Piedra con el Nombre Nuevo es la Piedra del Ángulo, Jesucristo, el cual dice que tiene un Nombre Nuevo. Ese Nombre Nuevo lo va a escribir sobre el vencedor en el tiempo final. Por eso en Apocalipsis, capítulo 10, recibe el Título de Propiedad.

El Título de Propiedad regresa a la Familia de Dios, regresa a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, para la restauración a la vida eterna de todos los creyentes en Cristo que ya murieron físicamente; y los que están vivos serán transformados y regresarán a la vida eterna física con cuerpos glorificados y eternos y jóvenes para toda la eternidad.

La pregunta es: ¿Cuál es ese Nombre Nuevo? Dice que ninguno conoció, sino aquel que lo recibe.

Ese es el Nombre que buscaba el reverendo William Branham en el cuartito pequeño, cuando él estuvo en ese cuartito pequeño en una Gran Carpa Catedral que él vio en visión. Pero será revelado en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Por lo tanto, esperemos un poquito y veremos que será

La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo;

y:

*Piedra de tropiezo, y roca que hace caer;
porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes;
a lo cual fueron también destinados.*

*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio,
nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que
anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las
tinieblas a su luz admirable;*

*vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que
ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais
alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado
misericordia.”*

Y ahora, los creyentes en Cristo son el pueblo de Dios del Nuevo Pacto en el campo espiritual, en el cual se encuentran dentro del Reino de Dios.

En Primera de Timoteo, capítulo 3, nos dice San Pablo... capítulo 3, verso 15 (le dice a Timoteo):

*“...para que si tardo, sepas cómo debes conducirte
en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente,
columna y baluarte de la verdad.”*

Y ahora, la Casa de Dios ya no es el tabernáculo que construyó Moisés, tampoco es el templo que construyó el rey Salomón. La Casa de Dios ahora es la Iglesia, compuesta por seres creyentes en Cristo, los cuales son tipificados en piedras vivas, personas vivientes. Y ahora, la Piedra principal en la Casa de Dios es Cristo, el cual está en Espíritu Santo desde el Día de Pentecostés.

Así como Cristo es la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo, cada creyente en Cristo es una piedra viva.

Por lo tanto, ahora el Templo donde habita Dios es una

me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profétices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

O sea, que el que recibe en el Día Postrero el Libro sellado con siete sellos, el Título de Propiedad de la vida eterna, el Título de Propiedad donde están escritos los nombres de todos los creyentes en Cristo de las diferentes etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo, el Libro que es llamado el Libro de la Vida del Cordero..., ahí es donde están escritos los nombres de los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, nacidos en el Reino de Dios.

Ese es el Título de Propiedad de todo lo que redimiría Cristo con Su Sangre en la Cruz del Calvario; y es traído a la Tierra para la restauración del Reino de Dios en la Tierra, para regresar los hijos e hijas de Dios al Edén, a como era en el tiempo del Edén allá con Adán y Eva; para introducir, establecer el Reino Milenial de Cristo, el Mesías, el segundo Adán, con la segunda Eva y sus hijos (la segunda Eva es la Iglesia del Señor Jesucristo).

Y el Reino de Dios será restaurado en la Tierra, y allí estará el segundo Adán y la segunda Eva con todos los hijos e hijas que tiene, los cuales han sido los creyentes nacidos de nuevo, de edad en edad. Esos son los descendientes de Cristo y Su Iglesia, esa es la Familia de Dios, los hijos e hijas de Dios por medio de Cristo y Su Iglesia.

Ella está en el Reino de Dios; cada creyente en Cristo está en el Reino de Dios al nacer de nuevo: nace en el Reino de Dios. Cristo le dijo a Nicodemo en el capítulo 3

de San Juan: “De cierto, de cierto te digo, que el no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.”

Recuerden que el Reino de Dios está en la esfera espiritual, pero va a estar en la esfera física; y eso será el Reino Milenial de Cristo con Su Iglesia en este planeta Tierra, porque ya tendrá Cristo y Su Iglesia el Título de Propiedad abierto para establecer el Reino de Dios en la Tierra, y todos regresar al Edén, a como era en el Huerto del Edén antes de la caída de Adán y Eva.

Recordando que la Familia de Dios es la Iglesia, pues Cristo viene a Su Iglesia en el Día Postrero, con el Título de Propiedad, y viene como León de la tribu de Judá, viene la Piedra no cortada del ángulo. La Piedra Angular viene a Su Iglesia para coronar Su Iglesia, para coronarla con la Edad de Piedra Angular, coronarla con Su Venida, la Venida de la Piedra Angular, que es Cristo, el cual viene en el Día Postrero con un Nombre Nuevo.

Ahí en la Piedra blanca, la Piedra no cortada de manos, que es Cristo, estará el Nombre Nuevo; y por consiguiente Él lo colocará en la Edad de Piedra Angular. Ahí es el tiempo para ser revelado ese Nombre Nuevo a los creyentes en Cristo del Día Postrero.

Siendo que la Iglesia del Señor Jesucristo es el Monte de Dios y también, por consiguiente, el Templo de Dios del Nuevo Testamento, del Nuevo Pacto, donde Dios mora en Espíritu Santo en Su Iglesia y en cada creyente en Cristo como Templo espiritual...; porque cada creyente es un templo humano de Dios, así como Cristo es el templo de Dios.

Cristo dijo: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré.” (San Juan, capítulo 2). Muchos creyeron que estaba hablando del templo físico; y pensaban, algunos,

que estaba promoviendo la destrucción del templo que estaba en Jerusalén; pero no. Es que hay templo de piedra y hay templo humano. Él estaba hablando de Su templo, de Su cuerpo, el templo donde Dios estaba morando en toda Su plenitud.

Y ahora, San Pedro dice en Primera de Pedro, capítulo 2, verso 4 en adelante, dice:

“Acercándoos a él, piedra viva...”

¿Ven? Cristo es una Piedra viviente. Cada creyente en Cristo también es una piedra viviente. Como piedra viviente la persona tiene un nombre, y como Piedra viviente el Mesías tiene un nombre también. Cristo dijo: “Yo he venido en nombre de mi Padre.” [San Juan 5:43]

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas...”

¿Ve? Los creyentes en Cristo también como piedras vivas. Recuerden que Cristo dijo en una ocasión: “Dios puede levantar hijos de Abraham aun de estas piedras.”

“...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”

Con esas piedras vivas —personas— es que Cristo está construyendo el Templo de Dios, la Casa de Dios, la Familia de Dios.

“Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,